

**D’Onofrio, Julia, Clea Gerber y Noelia Vitali, editoras. *Cervantes en América. Don Quijote en Azul 12. Actas selectas de las XII Jornadas Cervantinas celebradas en Azul (Argentina) en 2020*. Tandil, Editorial UNICEN, 2023, 248 págs.**

A finales del siglo XVI y seducido por las historias que desembarcaban en Sevilla de los tornaviajes americanos, Miguel de Cervantes navegó a través de los escollos de la naciente burocracia imperial hispánica para solicitar algún cargo administrativo en los virreinos de ultramar. La negativa del Consejo de Indias impidió al autor del *Quijote* convertirse en contador del Nuevo Reino de Granada, gobernador de la provincia de Soconusco o contador de galeras en Cartagena de Indias, convirtiendo su deseo marítimo en anhelo profundo y enconado que solo la literatura pudo satisfacer.

A diferencia suya, Carrizales, el celoso extremeño, sí logró pasar a las Indias, “refugio y amparo de los desesperados de España”, aunque también “iglesia de los alzados, salvoconducto de los homicidas, pala y cubierta de los jugadores [...], engaño común de muchos y remedio particular de pocos” (Cervantes 367). La abigarrada y compleja realidad americana no debió ser ajena a Cervantes quien, a pesar de todo, encontraba en su geografía verde, salvaje e intrincada la promesa de la abundancia y la prodigalidad.

No se equivocaba el poeta. América acabó siendo tierra fértil, solo que ya no para el autor sino para su obra. Bien conocida es la llegada de un lote de libros de la primera edición del *Quijote* a ese mismo puerto de Cartagena de Indias, con el que tantas noches soñó su autor, ya en los primeros meses de 1605 y, apenas dos años después, los personajes de la novela ya desfilaron por las calles de Pausa, localidad del virreinato peruano, a propósito de la visita del virrey don Juan de Mendoza y Luna. Se trata de un par de hitos que marcan el inicio del vínculo entre Cervantes y América.

Vínculo que encuentra una de sus expresiones más recientes en la celebración de las XII Jornadas Cervantinas de Azul en 2020 y la publicación de sus actas en 2023. La edición de estas corrió a cargo de las investigadoras y cervantistas argentinas Julia D’Onofrio, Clea Gerber y Noelia Vitali, y



fue publicada en Tandil por la editorial de la Universidad Nacional del Centro. La selección se compone de quince trabajos, once agrupados bajo el rótulo “Cervantes en América”, los cuales exploran distintas facetas de la producción literaria hispanoamericana en relación con la obra del alcaáino; y cuatro textos recogidos en torno al título “El coleccionismo cervantino en América” que, como su nombre indica, abordan distintas facetas de la archivística y bibliotecología cervantina.

La presentación de las actas está firmada por José Manuel Lucía Megías, quien dedica sus líneas a una breve reseña del movimiento cervantino de Azul, con sus impulsos y reveses, para destacar la tenacidad de quienes han defendido el lugar de honor que ocupa la ciudad argentina en el cervantismo hispanoamericano. Dicho lugar, como bien señala el autor, alimenta el estudio y la reflexión crítica del cervantismo en América a nivel local, nacional e internacional, al tiempo que se fortalece no solo por la suma de los esfuerzos individuales de los investigadores sino también por el apoyo de iniciativas institucionales como las brindadas por la Universidad Nacional del Centro y el Centro Cultural de España en Buenos Aires.

En seguida, Cristian Álvarez de la Universidad Simón Bolívar de Venezuela inaugura la sección “Cervantes en América” con el texto “Literatura y lectura quiijotesca: formas de pensar la historia”. Álvarez transporta al lector a las letras venezolanas del siglo xx, presentando una “discusión en torno a la realidad y lo imaginario, con las alusiones al *Quiijote* y sus temas relacionados” (20) a partir de la obra de Teresa de la Parra, Mariano Picón-Salas y Guillermo Sucre. El autor no pretende enlistar una serie de referencias cervantinas en las obras seleccionadas, sino buscar el espíritu de una visión quiijotesca. Halla este espíritu precisamente en la existencia misma y en el acto poético como expresión final del pensamiento, una lectura de la realidad. En sus palabras: “las formas de la literatura no pueden verse como meras transcripciones de lo real”, son, más bien, “genuinas y legítimas configuraciones de un pensar diverso” (26), que no es necesariamente producto de una tradición discursiva oficial.

De Venezuela el foco se desplaza hacia Costa Rica, país en cuya experiencia educativa se centra Jorge Chen Sham en “La vía del ensayismo libre y reflexivo: Tradición y renovación desde la Universidad de Costa Rica: Roberto Murillo y Alí Víquez”. El autor bosqueja la trayectoria del cervantismo costarricense cuyo

punto de eclosión parecen ser la celebración del IV Centenario del Nacimiento de Miguel de Cervantes en 1947 y la fundación de la Universidad de Costa Rica por las mismas fechas, aunque con reformas educativas que atañeron a las humanidades en los años siguientes. Chen destaca la labor de los profesores Murillo y Víquez quienes, herederos de la aproximación orteguiana del *Quijote*, defendieron “una relación estrecha entre literatura y filosofía a la hora de plantear radicalmente un conocimiento último del ser humano y del mundo” (46). Esta relación se evidencia en sus abordajes de la novela de Cervantes a la hora de tratar temas como la locura, la lucidez o la imaginación.

Posteriormente, el lector se traslada hasta el cono sur. Allí, María Elena Fonsalido problematiza las herencias literarias de Cervantes en “Ricardo Piglia: rastreos de un cervantismo inevitable”. Consciente de que Piglia parece más deudor de la tradición norteamericana que de la española, Fonsalido advierte desde el inicio que el autor argentino sí acusa herencias cervantinas en sus procedimientos narrativos y literarios. Para ello, la investigadora desglosa “La loca y el relato del crimen”, *Respiración artificial*, *Las tres vanguardias* y *El último lector* con el objetivo de analizar cinco elementos clave (a saber: personaje, procedimiento, narrador, género y lector) en cuyo fondo es posible atisbar trazas de la poética cervantina.

Por la misma línea se mueve Clea Gerber en “Otra manera de ser cervantista: asedios a la producción crítica y literaria de Carlos Gamerro”. La autora plantea sugerentes cuestionamientos sobre el fenómeno de la reescritura, sus alcances y limitaciones, así como la naturaleza de su operación para luego centrarse en la narrativa de Gamerro y sus vínculos con la obra cervantina. Después de diseccionar la novelística del argentino, Gerber concluye atinadamente que una de las herencias cervantinas más evidentes en la obra de Gamerro es, precisamente, “la consciencia de que la lectura es una actividad humana, y por ende esencialmente imperfecta, que se moverá siempre en el terreno de los afectos y las interpretaciones”. Así pues, “los textos de Gamerro resisten las lecturas cerradas, fosilizadas y apuestan a la proliferación de sentidos” (71), tal y como ocurre con la genial producción cervantina.

La siguiente investigación, a cargo de María de los Ángeles González, reinterpreta la asimilación del *Quijote* en América, a partir de un enfoque multidisciplinar. En “Literatura criolla, arte popular: nuestros Quijotes y Sanchos”, González parte del hecho de que las reelaboraciones cervantinas

en América constituyen una “zona híbrida de nuestra cultura, de nuestra literatura” (78) para luego hacer hincapié en diversas manifestaciones de la cultura popular, tales como la oralidad y el teatro cómico, que también actuaron como espacios de recepción y resignificación. Este último punto es importante porque a González no le interesa lo cercano o distante que esté la reescritura de su fuente inspiradora sino, más bien, lo que estas reescrituras pueden decirnos acerca de nuestro propio contexto de producción. Tal y como ella afirma, las reescrituras deben contribuir para poder “pronunciarnos sobre la cultura a la que pertenecemos y para problematizar el lugar de formación y producción académica en que estamos insertos” (90), es decir, no como monumentos que miran el pasado sino como referentes del presente.

Seguidamente, en “Los otros Quijotes de Borges: el caso de ‘El Evangelio según Marcos’”, Javier Roberto González da luces sobre el trasfondo cervantino en uno de los relatos más famosos del escritor argentino. González descompone en sus engranajes y partes fundamentales el cuento borgiano para dar cuenta del diálogo constante que mantiene Borges con el *Quijote*, tanto en la concepción de lectura creadora que da vida al argumento como en la disposición, reacción y actuación de los personajes. El autor apunta que en la base de “El Evangelio según Marcos” se halla anclada la idea bipolar de la “lectura constructiva de realidades” que “es a la vez destructiva de las mismas realidades que genera o involucra” (98). Tanto la familia pampeana como el hidalgo manchego se dejan arrastrar por el poder creador y recreador de la lectura, con consecuencias transformadoras y funestas en ambos casos. Como apunta González, tanto en Cervantes como en Borges “por el acto de leer, el texto se reconfigura como vida, y la vida se reconfigura como texto; vida y texto se identifican en una única realidad onto-textual” (107-108).

Luego, el foco vuelve a desplazarse, esta vez a los Estados Unidos. Rogelio Miñana aborda un par de peculiares recepciones cervantinas en “Don Quijote latino: adaptaciones activistas en los Estados Unidos en el siglo XXI”. El profesor se aleja de las adaptaciones más clásicas y reputadas para abordar dos proyectos teatrales contemporáneos que tienen como punto de partida el *Quijote* y su aclimatación en barrios de mayoría latina en los Estados Unidos. Se trata de *Don Quixote of Bethlehem* de Touchstone Theater de 2005 (Bethlehem, Pennsylvania) y el proyecto de Still Waters in a Storm, *Quixote* (Brooklyn, New York) de 2020. Los resultados son maravillosos y dan cuenta de la maleabilidad de la obra cervantina, cuatrocientos años después,

y su capacidad de adaptación en contextos complejos y aparentemente, solo aparentemente, muy ajenos al de su génesis o producción.

Más tarde, el lector vuelve a Sudamérica para buscar las huellas de Cervantes en la tradición literaria peruana. Ángel Pérez Martínez se vuelca a la obra del premio nobel peruano en “Cervantes y el Perú: trasvases faulknerianos en la obra de Mario Vargas Llosa” con el objetivo de detectar raíces cervantinas en los procedimientos estilísticos del autor de *La ciudad y los perros*. Siguiendo la trayectoria del autor, Pérez Martínez da cuenta del paulatino y progresivo interés que el autor de Alcalá despertó en Vargas Llosa, manifestado con más ahínco en su madurez (como en *Cartas a un joven novelista* de 1997, el prólogo al *Quijote* de 2005 o en su discurso del nobel, *Elogio de la lectura y la ficción*, de 2010). De cualquier modo, lo anterior no quiere decir que el peruano no sea un heredero temprano de la poética cervantina. La clave parece residir en la fascinación que el joven Vargas Llosa sentía por la obra de Faulkner pues, asevera Pérez Martínez que, es probable que “algunas técnicas y sugerencias cervantinas hubieran llegado a Vargas Llosa de manera imperceptible, a través de los resquicios faulknerianos, mucho antes de lo evidente” (137).

Y de Perú las actas llegan a México de la mano de Nieves Rodríguez Valle. La investigadora, que titula su contribución “Influencias cervantinas en Fernández de Lizardi, primer novelista hispanoamericano”, se concentra en la recepción del autor del *Quijote* en el temprano siglo XIX. El objetivo es detectar la herencia cervantina en José Joaquín Fernández de Lizardi, autor del *Periquillo Sarniento*, considerado por algunos como el padre de la novela en Hispanoamérica. Rodríguez Valle destaca la apropiación que Lizardi hace del *Quijote* como parte de su personalidad polémica en el marco de la turbulenta década de 1810 en Nueva España, durante la Independencia de México. Pero el análisis va más allá, al considerar y exponer las trazas que la lectura del *Persiles* pudo dejar en la obra de Lizardi, ya no en el *Periquillo* sino en otra de sus obras, las *Noches tristes y día alegre*, creación mixta que también acusa la herencia ilustrada de las *Noches lúgubres* de Cadalso, aunque solo en parte, como demuestra la autora.

Posteriormente, María Stoopan Galán recupera una serie de discursos pronunciados por miembros de la Academia Mexicana de la Lengua en 2005 con motivo del cuarto centenario de la publicación de la primera parte del *Quijote*. Las sesiones conmemorativas, llevadas a cabo en dos espacios

(en noviembre de 2004 en Los Pinos y en abril de 2005 en Guanajuato), contaron con la participación de reconocidos escritores e investigadores como Fernando del Paso (“Visión caleidoscópica de *El Quijote*”), José G. Moreno de Alba (“*El Quijote*, nueva interpretación editorial”), Tarsicio Herrera Zapién (“Las aventuras grecorromanas de don Quijote”), Margit Frenk (“Don Quijote no se llamaba ‘Alonso Quijano’”) y Gonzalo Edmundo Celorio y Blasco (“*El Quijote* en la concepción de lo ‘real-maravilloso’ de Alejo Carpentier”). Stoopen edita esta pertinente colección de textos al tiempo que ofrece una semblanza biográfica de cada uno de sus autores.

Cierra la sección Juan Diego Vila con su artículo “Ana María Barrenechea: en el crisol del cervantismo argentino e internacional”. Vila profundiza en la vida y obra académica de la filóloga argentina Ana María Barrenechea, problematizando el desarrollo del cervantismo en América y reivindicando el lugar que la autora debería ocupar en su génesis, atendiendo de forma particular al estudio que, a inicios de la década de 1960, Barrenechea desarrolló sobre la técnica narrativa y la concepción de la novela cervantina a partir de *La ilustre fregona*. Vila destaca que la investigadora logra evidenciar en esta novela los mecanismos por los cuales Cervantes busca y halla el equilibrio entre lo uno y lo vario, entre la admiración y lo pretendidamente verosímil, justo en un contexto en el que no tardaría en llegar el —que más adelante sería— clásico trabajo de Riley, *Teoría de la novela en Cervantes*.

Cierra las actas una segunda y brevísima sección dedicada al coleccionismo cervantino. En un primer momento, José Manuel Lucía Megías traslada a los lectores a los divertidos inicios de la cervantofilia decimonónica, reconstruyendo la historia de un juego de espejos entre el escritor gaditano Mariano Pardo de Figueroa y la biblioteca imaginaria de su *alter ego*, el doctor alemán Thebussem. En seguida, Enrique César Rodríguez porfía por seguir la trayectoria, esta vez real, de Bartolomé Ronco, uno de los primeros coleccionistas cervantinos en el siglo XIX, cuyo legado convirtió a Azul en una de las ciudades cervantinas pioneras de América. Más tarde, Gloria B. Chicote profundiza en los avatares de la colección cervantina de la Universidad Nacional de La Plata, destacando el hecho de que la edición platense del *Quijote* de 1904 se considera la primera edición íntegra de la obra cervantina publicada en Sudamérica. Cuestión con la que María Elena Ruibal se muestra en desacuerdo, al considerar en su aportación (un

estudio sobre la figura del bibliófilo uruguayo Arturo Xalambrí) que tal título corresponde al *Quijote* de Montevideo de 1880.

La antología previamente comentada es testimonio de la vivacidad y vigencia de la que goza el cervantismo en América hoy. Producto de las Jornadas Cervantinas de Azul, espacio de encuentro y de reflexión del hispanismo en América, las actas constituyen un muestrario de distintas facetas de la presencia de Cervantes en lo profundo de las letras y la literatura hispanoamericana. Las experiencias de Argentina, Uruguay, Perú, Venezuela, Costa Rica, México y Estados Unidos recogidas en estas actas ejemplifican el espíritu de un continente que ha sabido asimilar, en las raíces de su propia consciencia y con frutos diversos y disímiles, la propuesta estética de Cervantes, devolviéndole el sueño americano que un día el Consejo de Indias le negó.

Jesús Ricardo Córdoba Perozo

*Università di Napoli L'Orientale, Nápoles, Italia*

### **Obras citadas**

Cervantes Saavedra, Miguel de. *Novelas ejemplares*. Editado por José Montero Reguera. Penguin Random House Group, 2015.

D'Onofrio, Julia, Clea Gerber y Noelia Vitali (eds.). *Cervantes en América. Don Quijote en Azul 12. Actas selectas de las XII Jornadas Cervantinas celebradas en Azul (Argentina) en 2020*. Tandil, Editorial UNICEN, 2023, 248 páginas.